

TEMAS CLAVES DEL MOVIMIENTO DE ANTI-GLOBALIZACIÓN (2)

Una perspectiva científico-espiritual.

por Gavin Tang

Parte 2 de un artículo de 3 partes

(Breve nota del autor: Tuve que esforzarme por mantener este artículo de un tamaño razonable y compacto. Se me podrá solicitar una versión más extensa a gavtang@bigpond.com)

NUESTRA VIDA DEL ALMA TRIPARTITA Y LA VIDA SOCIAL TRIPARTITA

Nuestra vida económica actual consta básicamente de dos partes. Una es la que denomino la economía de bienes y servicios, donde la gente y las organizaciones producen, venden y consumen mercancías. El dinero funciona como un medio de intercambio en esta economía. También está lo que puede llamarse la economía del capital, donde el dinero se usa para comprar las *no-mercancías* a fin de hacer más dinero –ingreso sin trabajo como lo denominé anteriormente. Digamos que una persona rica tiene \$10 millones en activo. A un 5% de ‘devolución’ sobre sus inversiones ya sea en tierras, trabajo (acciones) o capital (títulos o cuentas a un interés elevado), eso son \$500.000 de ingreso rentista [es decir, sin trabajar]. Un gasto de \$100.000 por año en bienes y servicios, que supone un estilo de vida para esa persona no demasiado modesto, le deja \$400.000 libres para volver a refinanciarse con más inversiones. Así, por encima de un determinado nivel de riqueza, existe una clase cuya riqueza no sólo les provee de un buen ingreso, sino que la riqueza crece, por así decir, por sí misma.

Esto, entre otras cosas, crea el desempleo, porque el desempleo es sencillamente un resultado de una falta de demanda *monetaria* de los bienes y servicios. El desempleo que se mide en las estadísticas es casi insignificante. Estas estadísticas son un dispositivo legalista que oscurece la verdad de que con el desempleo *todos los trabajadores* sufren, dado que tienen que aceptar sueldos o valores más bajos por su trabajo. En el ejemplo anterior, solamente los \$100.000 que se gastaron crearon demanda de bienes y servicios y por lo tanto emplearon a las personas para cubrir esa demanda. Los otros \$400.000 dejan un déficit en la demanda de bienes y servicios.

Supongamos que los \$10 millones del ejemplo se invierten en acciones. Los dividendos de las acciones se crean a partir de las ganancias de la empresa, lo que significa que provienen:

- de los sueldos de los trabajadores, que se ocupan de la producción dentro de estas empresas,
- del gobierno, si las corporaciones/sociedades anónimas evitan los impuestos,
- de los consumidores, que tienen que contribuir a modo de precios más altos y
- del medio ambiente, cuando es el caso que las corporaciones saquean el medio ambiente o -como lo plantean los ambientalistas- externalizan sus costos sobre el medio ambiente.

Se ganan los \$500.000 a expensas del cuerpo social (incluso en el caso de las ‘inversiones éticas’). Deberíamos acostumbrarnos a la idea de que no hay tal cosa como un almuerzo gratis que sale de la nada.

Dado que el capital crece a partir del capital, la economía de bienes y servicios tiene que trabajar cada vez más rápido, más duro y más desesperadamente para alimentar el crecimiento del capital. **Eso significa que todo el sistema tiene que venirse abajo en algún momento.** Anteriormente describí la situación como un cáncer y la comparación es algo más que una mera alegoría porque, al igual que un cáncer, llega profundamente al interior de nuestra vida anímica.

Los tres factores de la producción y la vida tripartita del alma

Recuerden lo que se dijo anteriormente acerca de la creación del dinero a partir de un contrato social; cómo se crea el dinero en la creación del crédito (dando préstamos); cómo el dinero se vuelve un medio 'puro' en el caso del dinero contable (de computadora), en cuyo punto visualizamos al dinero como un flujo de números, una entidad a-espacial y no física que va de una cuenta a otra. En esencia la cantidad de dinero (como entidad a-espacial) ya está presente en el oro y la plata pero el estado físico de los metales nos distrae de su verdadera cualidad. El aspecto que tienen de mercancía que puede poseerse legítimamente, oscurece el valor espiritual del oro y de la plata como un medio de intercambio, y esto último no debería ser objeto de posesión, tal como veremos pronto.

Pensándolo bien, el dinero 'puro' –el dinero contable- no tiene una dimensión o significado espacial, y sólo tiene una 'dimensión' temporal o en el tiempo. No existe nada físico ni espacial acerca del mismo, sin embargo es muy real y existe en el ámbito conceptual. El dinero puro es tiempo puro. La deuda, por ejemplo, se incrementa con el tiempo. El dinero se presta (con bastante liviandad) a la inteligencia artificial (las computadoras donde la información almacenada como bytes/electrones no tiene ninguna dimensión espacial) y cuando uno ve cómo las computadoras se vuelven cada vez más pequeñas y más rápidas, puede ver cómo se relacionan el dinero, el pensar, el tiempo y el espacio. El espacio disminuye mientras que el tiempo aumenta en importancia.

La tierra, por otra parte, es 'puro espacio', y está tan en el mundo físico que no tenemos que pensar acerca de ella del mismo modo que pensamos del capital/dinero.

En antroposofía se aprende que por lo general Oriente trabaja a partir de las fuerzas del pensamiento orientadas hacia el pasado. El budismo, por ejemplo –con su énfasis en el pensamiento claro- mira hacia atrás a las vidas pasadas con sólo un 'proceso de desapego' hacia, por así decir, sobre el futuro. Mientras que los hindúes de una manera general encuentran tolerable el no ayudar a los pobres y los miserables porque se cree que es una consecuencia de sus vidas pasadas.

Occidente mira hacia el futuro y la vida después de la muerte y su enfoque está puesto en las fuerzas de la voluntad y en el hacer cosas, por ejemplo, el ayudar a los pobres le da a uno un lugar en el cielo o algo parecido. Las fuerzas de la voluntad enaltecen el proceso de individuación y el sentido de la libertad (desprendiéndose del pasado o de la manada). Las fuerzas del pensar 'sostienen' aquello que es universal y público; un pensamiento, si es verdadero, es verdadero para toda persona y lugar.

Con su profunda y mayormente inconsciente propensión hacia la actividad de la voluntad y hacia la individualidad, los hombres de occidente *han luchado* mayormente en pos de la 'libertad' por medio de la posesión de la tierra. La posesión de la tierra da una sensación del Yo y de la individualidad ('mi castillo', 'mi tierra'). En el proceso de encarnación, la posesión de tierras le da a los hombres un sentido –si bien artificial- de haber 'llegado', de estar cimentados y de tener su hogar sobre la tierra. La tierra es el testamento de su egoidad. El sentido de y la retórica acerca de la libertad de los discursos políticos americanos están teñidos mayormente por el concepto de la posesión privada de la tierra, debido a la abundancia de tierra fértil que estaba allí para ser tomada en los primeros tiempos –a pesar de los indígenas. El mismo concepto americano del derecho/libertad para portar armas se origina a partir del derecho de defender su propia propiedad/tierra y de aquí surge la asociación subconsciente de la libertad y las armas en gran parte de la visión americana del mundo. De hecho, el usar armas es casi un sinónimo de ejercer la propia libertad. Por lo tanto no resulta difícil comprender que si los bancos y el capital se relacionan con la fuerza anímica del pensar, entonces lo militar se relaciona con la tierra y la voluntad /el querer.

El trabajo en el sentido en que lo estamos estudiando aquí pertenece al sector medio entre el capital y la tierra. El trabajo se puede equiparar con el proceso de la producción y aquí podemos identificarlo con la moderna sociedad anónima. El trabajo no está fijado totalmente ni en el tiempo ni en el espacio. La producción de cualquier cosa de naturaleza física deberá tomar en cuenta el tiempo y el espacio en el que ha de llevarse a cabo. Más aún, si el capital es un producto puro del intelecto humano y la tierra está dada por la naturaleza, el trabajo está ubicado en el medio entre los productos del intelecto y los de la naturaleza. Continuaremos con el estudio de la relación entre el trabajo y el ámbito medio del sentir en la próxima sección.

Implicaciones para la vida del alma –un breve comentario

Sometidos al capital y al interés compuesto, sufrimos de la 'compresión del tiempo' provocando que la sociedad entera se empuje a sí misma para evitar la deuda (el crecimiento de la deuda por el mero paso del tiempo). Aparte de las obvias tensiones y fatigas que eso produce, existe un importante efecto anímico que pasa mayormente inadvertido. Se trata del apresuramiento por lograr una decisión o una respuesta a un determinado problema, preparando esto el camino para el pensamiento intelectual y materialista. El pensamiento intelectual, por ejemplo, puede apurar al niño para leer a temprana edad y para que obtenga resultados rápidos. No sabe o no se preocupa de saber que más tarde en la vida, la mayoría de dichos niños desarrollarán una aversión por la lectura o se volverán incapaces de pensar las cosas hasta su final. Uno aprende en la antroposofía que algunas verdades toman un largo tiempo de reflexión antes de que puedan convertirse en 'verdaderas'. Uno tiene que literalmente 'dormir' las cosas para que la confirmación llegue desde el mundo espiritual. Las verdades más difíciles requieren incluso varias vidas para obtenerlas. El vivir en un entorno con el tiempo comprimido fomenta un intelecto agudo y astuto que desplaza a la sabiduría. Los abogados matan a los poetas. Usando el lenguaje de la antroposofía, podemos decir que la compresión del tiempo dificulta el pensar con el cuerpo etérico. El cerebro físico se hace cargo del pensar y sólo se producen los pensamientos materialistas 'lógicos'. Al cuerpo etérico a menudo se lo denomina un cuerpo del tiempo porque habita en el entretejido del tiempo. El pensar con el cuerpo etérico significa pensar con vida, creatividad y una conciencia de las realidades espirituales.

Con la tierra experimentamos la expansión espacial. A través de la posesión de la tierra identificamos nuestro Yo con la tierra y experimentamos de un modo muy diluido y distorsionado lo que en los términos de iniciación podría denominarse *éxtasis*. El Yo se suelta dentro y se vuelve uno con el mundo *externo* (tal como se experimentaba en los misterios germánicos/celtas). Tal como se mencionó anteriormente, esto fomenta un falso sentido del Yo y de la libertad. La verdadera libertad se logra a través del empleo activo de la voluntad en el pensar (tal como demostró Steiner en '*La Filosofía de la Libertad*'). De este modo, la expansión espacial promueve el egoísmo y este egoísmo se orienta en el mundo con un pensar intelectualizado que es fomentado por la compresión del tiempo. Lucifer enciende la voluntad a través de la posesión de la tierra y la expansión espacial, mientras que Ahriman atrapa el pensar a través de las deudas y el interés compuesto.

En el ambiente laboral no es la vida del pensar o de la voluntad la que resulta principalmente afectada. Es el centro, la vida del sentir, la que *se endurece o insensibiliza* cuando las personas trabajan por un sueldo y bajo una jerarquía que está (financieramente) impuesta desde arriba. Aunque esto corresponde solamente a las empresas lucrativas, pues una ética diferente corresponde al trabajo no-lucrativo o de servicio público. Los dueños del capital tratan al trabajo como un 'costo de producción' y por lo tanto tratan de maximizar su eficiencia y a la vez minimizar su costo. El trabajador subconscientemente (por lo general) resiente esta imposición y trabaja bajo la ilusión de que él/ella sólo trabaja por el dinero. No se tiene conciencia de la realidad (potencial) de que trabajamos unos para otros y que nuestras necesidades son satisfechas por los demás. De modo que el trabajo se encuentra reducido a un esfuerzo fatigoso en un lugar competitivo (entre los trabajadores). Bajo este sistema, la jerarquía emplea y promueve a los más eficientes, lo que muy a menudo significa los más despiadados –los que extraerán la mayor producción respecto a los costos laborales.¹ La relación de ser humano-a-ser humano se quiebra o se daña seriamente y es la vida del sentir la que sufre.

Un ejercicio para el lector. En el libro "*El quinto Evangelio*" (conferencia núm. 5 y siguientes), Steiner describe las tres tentaciones de Cristo efectuadas por Lucifer y Ahriman poco después de su encarnación en el cuerpo de Jesús. Existe una correlación entre las tres tentaciones –tal como fueron descritas por Steiner- y el papel de Lucifer y de Ahriman en los tres factores de la producción. Ver nota núm. 4 al pie.

Por qué la tierra, el trabajo y el capital son bienes comunitarios

El capitalismo, bastante justamente, si bien algo inconscientemente, interpreta que en la vida económica los *procesos* de producción, distribución y consumo deberán administrarse de manera privada. Podemos entender fácilmente por qué debería ser así al mirar lo opuesto, es decir, el comunismo o, en su forma más virulenta, el bolchevismo. Lo que el capitalismo interpreta mal es que los tres factores de la producción deben ser de posesión privada. Los tres procesos mencionados (producción, distribución y consumo) pertenecen al mundo 'creativo' o activo. Es la parte del mundo *del hacer o del verbo* y pertenece justamente al individuo, ya que sólo la libertad individual puede querer crear cosas. Las comunidades, para hablar con propiedad, no inician las cosas –lo hacen los individuos. La parte del mundo '*creado*' o *del sustantivo*, está allí para que todos lo compartamos. Los tres factores son objetivos o fijos. Los procesos involucran un continuo 'morir y nacer'.^{2,3} Desde un determinado punto de vista, la

‘privatización’ de los tres procesos provee un sostén *externo* para la *libertad*; la posesión comunitaria de los tres factores yace en la base de la fraternidad y el *amor* en el mundo. La verdadera libertad no existe sin el verdadero amor y vice-versa.

El capital privado, es decir, los bancos privados, generan la mayor parte de sus ingresos a través de los intereses sobre los préstamos. La inequidad y las inequidades de nuestro sistema bancario se llevó el peso de las protestas contra la globalización de los primeros años con una campaña de ‘Cincuenta años bastan’ contra el FMI y el BM en el año 1994, en que se cumplía el cincuentenario de estas instituciones. Las protestas se centraron en la deuda y el ilógico interés compuesto, con su devastador impacto –el hambre, la destrucción al por mayor del medio ambiente, las condiciones laborales inhumanas, los agricultores y comunidades rurales enteras desposeídos, la falta de provisión de fondos del gobierno para la salud, la educación y prácticamente todo lo que requiera la provisión pública de fondos.

Resulta relativamente fácil imaginar por qué no deben estar privatizadas el capital (o los bancos) si visualizamos el dinero que existe solamente como dinero contable. Cuando el banco central ‘imprime’ dinero escribiéndolo simplemente en sus libros contables, el dinero de allí sólo puede moverse de una cuenta a otra. Las computadoras o los libros contables del banco central sólo pueden mover el dinero a las cuentas que pueden reconocer. Fuera de esto el dinero no puede existir. Si uno piensa con claridad acerca de esto, tendría que llegar a la conclusión de que nadie puede ‘poseer’ dinero. El dinero de la cuenta de cualquier persona está allí solamente para *mediar* los intercambios de bienes y servicios. Esto ya ocurre con los billetes y las monedas pero dado que podemos retenerlo *físicamente* de la circulación, sufrimos la *ilusión* de que lo podemos ‘poseer’⁴. Una vez que comprendamos que ningún individuo puede poseer dicho dinero y retenerlo de la circulación (y luego cobrar interés al prestarlo), deberíamos entonces captar fácilmente que solamente la comunidad puede prestar dinero en el sentido de la creación de créditos (ver el artículo anterior). Esto significa, entre otras cosas, que el interés sobre los préstamos se convierte en ingreso para la comunidad (muy parecido a los impuestos generales) o que los préstamos pueden hacerse sin interés (sin usura) –compensando los préstamos incumplidos mediante los impuestos generales. En el próximo artículo describiré con mayor detalle cómo se puede hacer esto.

Históricamente la posesión de la tierra acarrea la guerra. Si en nuestra sociedad ‘civilizada’ determinamos la posesión a través de la compra y venta o los procedimientos judiciales, sólo hemos refinado el proceso de la guerra dentro de la vida económica y política –compre barato, venda caro, manipule los procesos legales, etc.

Cuando sube la demanda de cualquier mercancía –heladeras, café, cosméticos- la provisión aumenta casi inmediatamente para absorber la ganancia adicional que se puede hacer y por lo tanto volver a bajar el precio. No es así con la tierra. La provisión no sube con los precios a fin de que este último vuelva a bajar. No producimos o consumimos tierra como las demás mercancías. Lo da la Naturaleza. Lo mismo ocurre con los recursos naturales. Son propiedad de la comunidad.

Si el comunismo comete el error de decidir por los individuos en cómo usar su tierra, entonces el capitalismo comete el error de permitirles *poseer* la tierra. Debemos así distinguir entre la posesión y el uso. Si los individuos (o grupos) quieren usar la tierra –aún si es solamente para

construir en ella una casa- entonces deberían *arrendársela* a la comunidad. Las viviendas y demás mejoras son distintas de la tierra en sí y podrán/deberán poseerse privadamente. (Es decir, si alguien compra una casa privada construida en tierra de la comunidad estaría haciéndose cargo del arrendamiento). No resulta difícil ver el principio general pero por supuesto existen muchos detalles prácticos que no pueden ser introducidos en un artículo tan corto. El tema es que la tierra genera un ingreso comunitario *progresivo* (lo que significa mejor provisión de fondos para las pensiones, la salud, la educación, etc.) y no obliga a los posibles propietarios de la tierra a pagar cada vez más por la tierra (y alimentar a los bancos con hipotecas cada vez mayores).

La idea de que la tierra puede poseerse privadamente lleva fácilmente a la idea de que los recursos naturales (adheridos a la tierra) pueden entonces poseerse privadamente. Nuestras corporaciones modernas han utilizado este proceso para provocar daños incalculables a nuestro medio ambiente mientras recogen grandes ganancias. Cuando la tierra se percibe comúnmente como propiedad de la comunidad, sigue entonces casi automáticamente que la extracción o la recolección de cualquier recurso natural es una decisión de la comunidad sin que ningún grupo u organización tenga más voz en el asunto debido a que tenga el dinero⁵.

“La propiedad de acciones es el obrar de Ahriman en la esfera de las finanzas”, escribió Rudolf Steiner.

Las grandes corporaciones figuran casi universalmente en el mercado de valores. Los accionistas (la gran mayoría de las acciones son poseídas por otras compañías) son dueños de la compañía y por lo tanto eligen por votación a los CEO y a los directores, cuya tarea es básicamente o solamente maximizar las ganancias. Estos directivos luego contratan gerentes de alto rango con las mismas instrucciones, y así se continúa por la cadena de mando. Es una organización casi militar. Las prácticas anti-sociales de las corporaciones están tan bien documentadas y fácilmente accesibles en otros lados por lo que no los resumiré aquí.

La corporación se encuentra en el punto medio entre el banco y los militares. Los bancos más importantes son ellos mismos sociedades anónimas y en los EE.UU. las sociedades anónimas son las beneficiarias de las enormes cantidades de fondos que van a los militares (conocido como el sistema del Pentágono). Cada guerra de las modernas sociedades democráticas (incluyendo la guerra civil americana y la denominada Guerra Fría) ha ocasionado enormes ganancias para los fabricantes de armas y para los contratistas militares –nuevamente corporaciones.

A través de la posesión cruzada (acciones que poseen acciones entre sí) todos los sectores del mercado de valores tienen interés invertido en todos los demás sectores. Muchos fabricantes de armas, por ejemplo, tienen un interés financiero directo o indirecto en las compañías de los medios de comunicación (y viceversa) y así sucesivamente. Este proceso está fortalecido a través de la práctica de las juntas directivas vinculadas –directivos que integran una cantidad de Directorios que informan a cada junta las actas de las demás compañías. La imagen general deberá ser clara: de que hay un problema institucional que opone a las compañías lucrativas contra las personas ‘naturales’. El capital privado está reñido con la comunidad mayor y conspira regularmente contra ella. La tendencia *innata* de que la sociedad anónima conspira

contra la comunidad queda demostrada en las actividades de la OMC que es un cuerpo casi legal, administrado efectivamente por sociedades anónimas.

Por último, la resolución de este estado de cosas insalubre descansa sobre el tema de la propiedad. El capital privado sólo podrá obtener un devengo sobre sus inversiones en acciones utilizando el trabajo como un costo de producción (pagando sueldos). Pero el capital comunitario no tiene que hacerlo. Tratemos de imaginar cómo podría ser eso sin recurrir al comunismo.

El capital comunitario compra ahora una empresa o la inicia a partir de cero. Dicha empresa podrá ser tan pequeña como la ferretería o panadería local con sólo cuatro trabajadores, o podrá ser tan grande como una fábrica automotriz. Los trabajadores dentro de la empresa arreglan entonces entre ellos cómo van a repartir las ganancias (no necesariamente serán o deberán ser iguales), eligen por votación sus propios administradores de ser necesarios, fijan y revisan con regularidad sus propios acuerdos sobre las condiciones laborales, etc. Nadie está con sueldo. Si suben las ganancias de la empresa lo hace también el ingreso de todos. El trabajo no entra en los libros contables como un gasto. Uno se imaginaría que aumenta el nivel de cooperación, confianza y ayuda mutua en una empresa así; que ningún jefe o administrador podrá tomar una decisión importante sin la colaboración de los trabajadores en el examen (de ser necesario) de esa decisión; de que la producción real –en términos humanos y monetarios– va hacia arriba. El yo del ser humano está comprometido con el trabajo y surge un sentido del karma (aún cuando se conjeture sólo débilmente) a partir del trabajo que uno hace.⁶

Dado que la empresa es propiedad de la comunidad (a través del banco de la comunidad) y *es* la comunidad (a través de la membresía de sus trabajadores) la empresa sólo puede operar con total transparencia y responsabilidad social hacia la comunidad más grande. A pesar de esta ‘propiedad de la comunidad’ los trabajadores tienen paradójicamente una mayor libertad de expresión y de movimiento dentro de su empresa. Los dueños de la empresa –la comunidad– no sacan ninguna ganancia directa de la empresa y por lo tanto no presionan a los trabajadores en cuanto a su rendimiento.

Reflexiones sobre el orden cronológico

Como se vio anteriormente, el movimiento contra la globalización cambió su enfoque en las últimas décadas desde el capital hacia el trabajo y luego a la tierra –o sea, del dúo del FMI/BM hasta mediados de los 90; seguido por la OMC y varios ‘acuerdos de libre comercio’; y desde el 11 de septiembre el Pentágono (el sistema militar de los EE.UU.).

En vista de que vemos que el capital, el trabajo y la tierra están relacionados respectivamente a las fuerzas anímicas del pensamiento, del sentimiento y de la voluntad, podemos ver un patrón que Rudolf Steiner ha descrito en muchos lugares. El ha demostrado que el Yo lleno de Cristo (Christ-filled ego) deberá trabajar sobre las fuerzas del alma, a fin de transformar –muy en este orden cronológico– el pensamiento en un órgano de percepción que es la imaginación, el sentimiento en la inspiración, y la voluntad en la intuición. Los acontecimientos posteriores al 11 de septiembre revelan una erupción de las fuerzas de la voluntad indomadas dentro de nuestra vida social. La muerte tiene éxito al final de un largo período de crecimiento cancerígeno.

Desde 1999 estuve diciendo en las conferencias que el 2001, 2003 y 2005 son años fundamentales para el fallecimiento del capitalismo tal como lo conocemos nosotros.⁷ Así como lo veo yo, la sociedad ‘post-capitalista’ podrá ser mucho más jerárquica, totalitaria y ‘anti-fraternal’ (como en ‘Libertad, Igualdad, Fraternidad’) de lo que es ahora. Un enfoque científico espiritual hacia las cosas deberá esforzarse por verlas sucediendo en el ámbito del alma y del espíritu antes de que se manifiesten en el mundo físico. Steiner lo llamó el pensamiento Prometeo a la manera del dios Prometeo. Un pensamiento intelectual de Epimeteo sólo puede analizar las cosas después de que ocurren. Para ser verdaderamente creativos se requiere de un pensamiento tipo Prometeo y en parte la razón por la que el movimiento contra la globalización no ha tenido respuestas verdaderamente creativas es que ha tratado de abordar el fenómeno con un pensamiento epimeteico.⁸ En el próximo artículo presentaré algunos pensamientos acerca de cómo podemos transformar el capital, el trabajo y la tierra –en este orden- para que puedan servir al bien común (o la riqueza común) y consiguientemente a una vida económica ‘fraterna’.

¹ Uno de los síntomas de los últimos años ha sido de ‘achicar’ aún cuando se estén aumentando las ganancias. Los accionistas emplean a los CEO y directivos cuya instrucción es la de maximizar las ganancias. El eliminar los costos laborales, es decir, saqueando a la gente, es un método rápido.

^{2,3} 2- Lo podemos ver de un modo algo diferente. Las mercancías deben ser consumidas, es decir, ‘destruidas’. La privatización o individualización saca algo del todo (y lo ‘mata’). Se entiende así que las mercancías –que se hacen para que se consuman- pertenecen legítimamente a los individuos. La tierra, el trabajo y el capital nunca son consumidos de la misma manera. Éstos pertenecen legítimamente a toda la comunidad.

3 – El/la lector/a que esté familiarizado/a con la filosofía de Hegel podrá encontrar aquí en funcionamiento su ‘dialéctica’ donde son sintetizados los argumentos contradictorios a fin de producir un tercer argumento que es ‘superior’ a los primeros dos. Marx, por supuesto, tomó la filosofía de Hegel, expulsó el contenido espiritual, lo hundió en el contexto del pensamiento y las prácticas económicas inglesas (incluyendo los cercamientos/privatización de la tierra) y creó la antítesis del ‘marxismo’. Interesantemente, se puede observar cómo el nazismo es una síntesis del bolchevismo y el capitalismo en cuanto que los 3 procesos fueron comunizados/nacionalizados mientras que los 3 factores fueron privatizados. Hitler se cuidó de no antagonizar con los industriales y los banqueros que lo financiaron –así como también el capital privatizado, para crear una economía de guerra, no podía más que nacionalizar todos los aspectos de la producción, el consumo y la distribución. Un agricultor, por ejemplo, no podía sacrificar su propio ganado sin el permiso del estado. Mucho ha sido escrito por los científicos sociales acerca de la relación entre el capitalismo, el bolchevismo y el nazismo. Este estudio de los tres factores y los tres procesos de producción debería aclarar muchas cosas e ideas a medio desarrollar. La síntesis saludable del bolchevismo y el capitalismo es como se describe arriba en el artículo y sienta las bases para una economía fraterna –el elemento faltante en el llamado por la ‘libertad, igualdad, fraternidad’.

⁴ En el Quinto Evangelio, Steiner describe la no resuelta tercera tentación de Cristo por Ahriman. Habiendo recién encarnado en el cuerpo de Jesús, Cristo no tiene ninguna comprensión del concepto terrenal del dinero. Según Steiner, Ahriman dice que él tiene algo sobre Cristo que es que “aquí abajo en la tierra los hombres tienen que transformar las piedras en pan”. Steiner traduce las ‘piedras’ como metal/oro, es decir, “los hombres tienen que vivir de las piedras/dinero”. Irónicamente recién cuando el dinero ha sido ‘ahrimanizado’ con las computadoras, podemos darlo vuelta para ayudarnos a captar el hecho de que el dinero es, en su sentido puro, sólo un medio de intercambio (una entidad puramente espiritual, como señalé) y que nadie en realidad puede vivir de él. Este concepto está a la vanguardia de la batalla de Michael contra Ahriman –y queda por verse si las *almas* humanas lo pueden captar.

⁵ La definición de ‘comunidad’ –debería ser la comunidad-mundo- no la nación-estado- pero ése es un ideal lejano en el que no entraré aquí.

⁶ Rudolf Steiner dijo que el mayor obstáculo para la percepción de la reencarnación y el karma como una realidad es la práctica del pago del salario por el trabajo.

⁷ Basado en parte en un ritmo de 3 x 72 años a partir de 1789 cuando estalló la Revolución Francesa y el llamado por la ‘libertad, igualdad, fraternidad’. Los primeros 72 años = 1861 = el ‘nodo lunar de la humanidad’ –siendo

un nodo lunar 18,61 años, también el año del nacimiento de Rudolf Steiner. 1861 es también el comienzo de la Guerra Civil Americana –una guerra fundamental para el surgimiento de la moderna sociedad anónima. Los segundos 72 años = 1933, la reaparición de Cristo en el etérico y la llegada al poder del Nazismo. El tercer ciclo termina en el 2005. (Existe un sutil patrón del pensamiento-sentimiento-voluntad en estos tres ciclos). El 2001 y 2003 entran en juego sobre la base de un ritmo de 2 x 2 años que resulta algo complejo de explicar en su totalidad pero tiene algo que ver con la publicación de ‘El origen de las especies’ de Darwin en 1859 –2 años antes del año del nacimiento de Steiner. El libro de Darwin sentó las bases espirituales ideológicas del capitalismo –la supervivencia del más fuerte. Hay mucho más en todo esto. Puede obtener más información escribiendo un e-mail al autor. (2001 = 11 de septiembre, 2003 = guerra de Iraq).

⁸ Steiner dijo que el orden mundial tripartito sólo se originaría a través del pensamiento imaginativo.